eleslabón

25 ANIVERSARIO 1999-2024

sábado 27 de julio de 2024
año XXV
n° **675** (el ayuno)
precio $ 750.-

eleslabon@eleslabon.com.ar
eleslabon.com.ar
el eslabon
periodicoelesla
periodicoeleslabon

MI POBRE ANGELITO

A lo simbólico de la visita al genocida Astiz, el Gobierno le suma la designación de dos hijos de militares en áreas de Derechos Humanos y el desfinanciamiento en la búsqueda de nietos apropiados.

Libertad de bala

Las declaraciones de altos rangos del gobierno israelí instalan que no hay civil en Gaza que no esté involucrado con Hamás. ¿El resultado?, una licencia para matar autorizada por sus comandantes.

RaSinClub

El documental *GerenciaMiento* expone la experiencia fallida de Blanquiceleste SA al mando de la Academia de Avellaneda. Se presentó en medio del debate y la amenaza de las Sociedades Anónimas Deportivas.

Se fritó

Gremios aceiteros del cordón industrial están que hierven con las políticas económicas del Gobierno que atentan contra las y los trabajadores, y adelantan medidas de fuerza pese a lo que decida la CGT.

LESA HUMANIDAD. LOS LIBERTARIOS BUSCAN LA LIBERACIÓN DE GENOCIDAS. SÓLO EL 17 POR CIENTO ESTÁ PRESO

Impunidad con otros nombres

Además de visitar a Astiz, el Gobierno avanza en cuestiones concretas sobre la política de verdad y justicia: desfinancia la Conadi y designa a hijos de militares en DDHH. La batalla cultural de Villarruel.

Por **Luciano Couso**

La "verdad completa" que dicen perseguir los funcionarios del Gobierno nacional no es más que una metáfora mal disfrazada de la búsqueda de impunidad para los criminales condenados por delitos de lesa humanidad cometidos durante la última dictadura, encabezada por militares y apoyada por civiles y eclesiásticos. La "visita humanitaria" a la cárcel de Ezeiza de un grupo de seis diputados de La Libertad Avanza (LLA) al emblemático "Ángel de la muerte", el ex marino condenado dos veces a prisión perpetua, Alfredo Ignacio Astiz, no terminó siendo sólo reivindicatoria de lo actuado –"son ex combatientes", dijo el organizador– sino que es parte de un dispositivo más amplio por medio del cual los hermanos Milei avanzan sobre políticas públicas construidas por la sociedad argentina en los últimos 40 años, que derivaron en el contrato civilizatorio sintetizado en la conocida frase Nunca Más.

El vaciamiento y desfinanciación de la Comisión Nacional por el Derecho a la Identidad (Conadi); la designación de dos hijos de personas asesinadas por la guerrilla en la Dirección de Derechos Humanos del Ministerio de Defensa con el fin de interrumpir el flujo de información de esa dependencia hacia la justicia; los cerca de mil despidos en la Secretaría de DDHH y los recortes presupuestarios para los sitios de memoria, son algunos ejemplos de la determinación oficial.

En diferentes intervenciones públicas, antes y después de ser elegido presidente, Javier Milei consideró que durante la última dictadura existió "una guerra" y redujo a "excesos" lo que decenas de tribunales de justicia establecieron como un plan sistemático de exterminio del oponente político por parte de las Fuerzas Armadas y de seguridad, que las sentencias califican de genocidio. Se trata de veredictos dictados por múltiples y diversos tribunales, no del "relato" de un sector político.

El titular del Ejecutivo niega la cifra de 30.000 desaparecidos construida por los organismos defensores de Derechos Humanos ante la ausencia de información oficial sobre la represión clandestina instituida desde el Estado desde el golpe del 24 de marzo de 1976.

En relación a la visita de los diputados de la bancada oficialista a genocidas condenados por crímenes contra la humanidad, dijo: "Es voluntad de ellos, yo no lo hubiera hecho, pero los liberales no somos manada".

El presidente de la Cámara de Diputados, Martín Menem, también atribuyó a una cuestión personal la polémica visita. De todos modos, aún debe responder al resto de los parlamentarios sobre el uso –o no– de vehículos oficiales para el traslado de los seis legisladores libertarios.

La respuesta no es menor. En caso de que así hubiese sido, la visita adquiriría entonces carácter institucional y los diputados que juran por la Constitución y el sistema democrático podrían ser sancionados por la reivindicación de quienes violaron la primera e interrumpieron la segunda.

"TERRORISMO GUERRILLERO"

Distinta es la trayectoria y la mirada de la compañera de fórmula de Milei en las elecciones del año pasado.

Desde mucho antes de ser investida como presidenta del Senado, la vicepresidenta de la Nación, Victoria Villarruel, emprendió un largo camino de producción de sentido con el fin de equiparar a las víctimas del terrorismo de Estado con las "víctimas del terrorismo guerrillero en los 70", comparación que no encuentra parangón en términos jurídicos, pero sí forma parte de lo que el ex panelista televisivo a cargo del Poder Ejecutivo denomina "batalla cultural".

Hija del teniente coronel Eduardo Villarruel, quien resaltaba su participación en "la lucha contra la subversión" en Tucumán y la provincia de Buenos Aires y participó de la guerra de Malvinas, Victoria fundó en 2006 el Centro de Estudios Legales sobre el Terrorismo y sus Víctimas (CELTYV), como parte de la construcción que ahora le permite difundir esos planteos desde una posición de poder.

La fecha no es aleatoria: fue el año en que la Corte Suprema de Justicia declaró inconstitucionales las leyes de Punto Final y Obediencia Debida sancionadas durante el gobierno de Raúl Alfonsín.

El tío de la vicepresidenta, Ernesto Guillermo, también fue militar, pero del área Inteligencia. Estuvo involucrado en los crímenes de lesa humanidad de la dictadura que tuvieron como escenario el centro clandestino de detenciones El Vesubio, en Buenos Aires.

Cuando fue citado a declarar por esos hechos por la Justicia federal porteña, Ernesto se profugó. Recién fue capturado en 2015, al presentarse a votar en las elecciones de ese año. Había trabajado como inspector en el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, durante la gestión de Mauricio Macri. El militar retirado adujo sufrir Alzheimer y no fue sometido a proceso penal.

En 2014, Victoria publicó, en coautoría con el abogado Carlos Manfroni, el libro *Los otros muertos: las víctimas civiles del terrorismo guerrillero en los 70*. No fue en una editorial marginal, sino a través de Sudamericana.

Desde entonces continuó un largo proceso que no reivindica en forma explícita la represión ilegal, sino que propone reconstruir la "memoria completa" y brega por el reconocimiento de "todas las víctimas". El libro recopila datos públicos sobre personas asesinadas o heridas por la acción de las organizaciones político-revolucionarias armadas, cuyo número establece –para el caso de los homicidios– en 1.094. El período de análisis lo establece entre 1969 y 1979.

Las acciones de Villarruel tienen al menos dos objetivos. Por un lado, promover la declaración de las víctimas de la guerrilla como delitos de lesa humanidad, algo que la Justicia –hasta ahora– rechazó, en el conocido caso Larrabure. No existen pruebas, según esa causa, de que las organizaciones armadas revolucionarias controlaran parte del Estado o territorios del país, prerrequisitos indispensables para que un delito común adquiera la condición de crimen contra la humanidad, y su persecución penal se vuelva imprescriptible.

Los crímenes de lesa humanidad sólo pueden cometerlos el Estado o sus representantes "como parte de un ataque generalizado o sistemático contra la población civil en el marco de una política de Estado o de una organización con apoyo estatal"

TÉLAM

o control territorial, señaló la Cámara Federal de Rosario al rechazar el planteo de Arturo Larrabure, hijo de la víctima. Es decir, lo que hizo el Estado terrorista a partir del 24 de marzo de 1976, según múltiples fallos.

Por otra parte, Villarruel procura incidir en la opinión pública mediante la equiparación de las "víctimas del terrorismo subversivo" con las de los agentes estatales que, disponiendo de sus resortes y poder, cometieron un genocidio por medio de un plan sistemático de represión ilegal, con la implementación de centros clandestinos de detención.

ACCIONES CONCRETAS

Pero además de "la batalla cultural" librada para romper el consenso democrático sobre la represión ilegal, el Gobierno lleva adelante acciones concretas.

Una de las más graves es el desfinanciamiento de la Conadi, que corresponde a una política pública nacida antes de que los Kirchner fueran siquiera conocidos. La Comisión, que cumple una función trascendental en la búsqueda de los niños "robados" durante la dictadura y cuya identidad continúa siendo suprimida, fue creada por decreto en 1992 por el entonces presidente, Carlos Menem. Y ratificada por una ley del Congreso en 2001, durante el gobierno del radical Fernando De la Rúa.

Esas y otras políticas construidas en forma multipartidaria y a lo largo de la historia reciente –por las que Argentina es reconocida a nivel mundial– son las que viene a intentar interrumpir Milei.

Esta semana se conoció, aunque la decisión se adoptó el 1° de julio, antes de la visita "humanitaria" de los diputados a los genocidas, que el ministro de Defensa, el radical Luis Petri, designó en la dirección de Derechos Humanos de esa cartera a Arturo Larrabure y a Silvia Ibarzábal.

Ambos son hijos de militares que fueron asesinados por el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), el brazo armado del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), de inspiración marxista, antes del golpe de Estado de 1976.

La dependencia tiene como tarea fundamental el análisis de los legajos de militares propuestos para sus ascensos con el fin de establecer si tuvieron alguna participación en la represión ilegal. Y, a la vez, cooperar por pedido de la Justicia en los requerimientos de las causas por delitos de lesa humanidad. Eso ya cambió.

"Nosotros no vamos a tener esas tareas, las funciones tienen que ver con la capacitación y la transmisión de valores universales, sin exclusiones, para que las nuevas generaciones conozcan la verdad de los hechos", explicó Silvia Ibarzábal en una entrevista con Infobae.

Larrabure, por su parte, señaló que "nosotros queremos hacer que esto no sea un negocio. Esto tiene que ser estrictamente la pura verdad de lo que sucedió y sucede en la Argentina. Porque los derechos humanos siguen todos los días. No puede ser que los derechos humanos en la Argentina estén sólo centrados en la década del 70".

No se sabe si por decisión del periodista que escribió la nota, o de acuerdo a la cronología de las declaraciones de Larrabure (h), siguió con una contradicción sobre sus presuntos objetivos de olvidar los 70.

Acerca de los condenados por delitos de lesa humanidad, dijo que "todos los presos tienen derechos humanos, no hay que olvidarse de eso. Si una persona está detenida, ha sido juzgada y tiene situaciones de enfermedad o supera los 75 años, debe tener prisión domiciliaria, no pueden morirse en la cárcel porque pertenecen a la década del 70".

Además de la obviedad de que nadie cumple una condena "por pertenecer a la década del 70", sino por los delitos comprobados en un juicio justo –del que carecieron las víctimas del terrorismo de Estado–, la ley de ejecución penal no establece en forma obligatoria para los jueces el dictado de la prisión domiciliaria de personas mayores de 70 años.

En un fallo de 2018, en el cual ratificó esa pretensión del represor Ernesto Barreiro, alias *El Nabo*, cuya negativa a presentarse ante la justicia cordobesa en 1987 suscitó el levantamiento de Semana Santa Fe, la Cámara Federal de Casación Penal estableció que los artículos del Código Penal y de la ley de ejecución "no operan de forma automática" sino que "depende del análisis que haga el juez respecto de su procedencia en el caso concreto". La resolución recuerda que la ley señala que el juez "podrá" otorgar el beneficio de la prisión domiciliaria, lo cual no equivale a una obligación.

EL 17

Otro de los objetivos –éste a corto plazo– de los reivindicadores del genocidio contra la sociedad argentina consiste, justamente, en conseguir la liberación o prisión domiciliaria de los condenados por crímenes que, el derecho internacional de los Derechos Humanos, considera que repugnan a la humanidad.

Se trata de una meta modesta, si se tienen en cuenta los datos difundidos el mes pasado por la Procuraduría de Crímenes contra la Humanidad del Ministerio Público Fiscal (MPF).

De acuerdo a las estadísticas semestrales que producen las fiscalías, de los 3.476 investigados por esos delitos, sólo el 17 por ciento (642 personas) están detenidas.

El 40 por ciento de ese universo –1.484 personas– está en libertad, mientras que apenas el 1 por ciento –equivalente a 34 personas– permanece prófugo del Poder Judicial.

continúa en la página 4

JULIA OUBIÑA

El 42 por ciento restante, 1.586, son personas fallecidas, de acuerdo a los datos del MPF.

Antes de ser ancianos dolientes en prisión, y cuando los bríos de la juventud los habitaban, los condenados por delitos de lesa humanidad hicieron cosas.

Uno de los visitados por los seis diputados de LLA fue, según las crónicas periodísticas, el ex marino Alfredo Astiz.

El capitán de fragata fue condenado en dos juicios orales a prisión perpetua por su participación en el Grupo de Tareas 3.3.2 (GT332) que operó en el centro clandestino montado en la Escuela de Mecánica de la Armada (Esma).

Uno de los hechos más conocidos fue el secuestro de tres de las fundadoras de la incipiente asociación Madres de Plaza de Mayo, el 8 de diciembre de 1977, junto a otras 9 personas, entre ellas familiares de desaparecidos y las monjas francesas Alice Domon y Léonie Duquet.

Para eso, Astiz se infiltró en el grupo que se reunía en la iglesia de la Santa Cruz, en el barrio porteño de San Cristóbal. Se hizo pasar por un familiar de una persona desaparecida y adoptó el nombre falso de Gustavo Niño, cuyo apellido coincidía con una víctima real de la dictadura. Las mujeres le tomaron cariño y lo llamaban ángel rubio, por el corto de su pelo y la bondad que emanaba de aquel teniente de fraga encubierto.

Las dos personas secuestradas por la patota del GT332 de la Esma, algunas en la iglesia durante el día de la Virgen, otras en sus domicilios y otras más en un bar porteño, fueron identificadas por sobrevivientes del campo de concentración. Sus declaraciones están registradas en el informe de la Conadep.

Astiz comenzó a llevar a las reuniones de la Santa Cruz, haciéndola pasar como su hermana, a Silvia Labayrú. Hija de militares y militante montonera, la chica –que estaba embarazada– había sido secuestrada un tiempo antes y estaba detenida ilegalmente en la Esma.

Estuvo un año y medio cautiva allí, donde sufrió torturas, abuso sexual y fue sometida a trabajo esclavo. Parió a su primera hija en cautiverio.

Los "12 de la Santa Cruz", como se los conoció, fueron llevados al centro clandestino que funcionó en la Esma y arrojados vivos al mar desde un avión, en lo que luego se conoció como Vuelos de la muerte. Los cuerpos aparecieron poco después en la costa uruguaya del Río de la Plata y, ya en este siglo, fueron identificados por el Equipo Argentino de Antropología Forense.

LA SUEQUITA

El 26 de enero del mismo año, la patota de la Esma secuestró a Norma Burgos, una militante montonera de 25 años. A la noche de ese miércoles, la subieron a uno de los tres Falcon y un Chevy que partieron del campo de concentración con dirección a la casa de los padres de la detenida, en la localidad de El Palomar. Antes, había sido torturada por el capitán Francis Whamond, en presencia de Astiz.

Allí le "arrancaron" el dato de que Burgos solía ser visitada en ese domicilio por María Antonia Berger, una militante montonera que era sobreviviente de la Masacre de Trelew. Allanaron la vivienda, pero no había nada. Regresaron con Norma Burgos a la Esma, pero dejaron un grupo a la espera de la mujer.

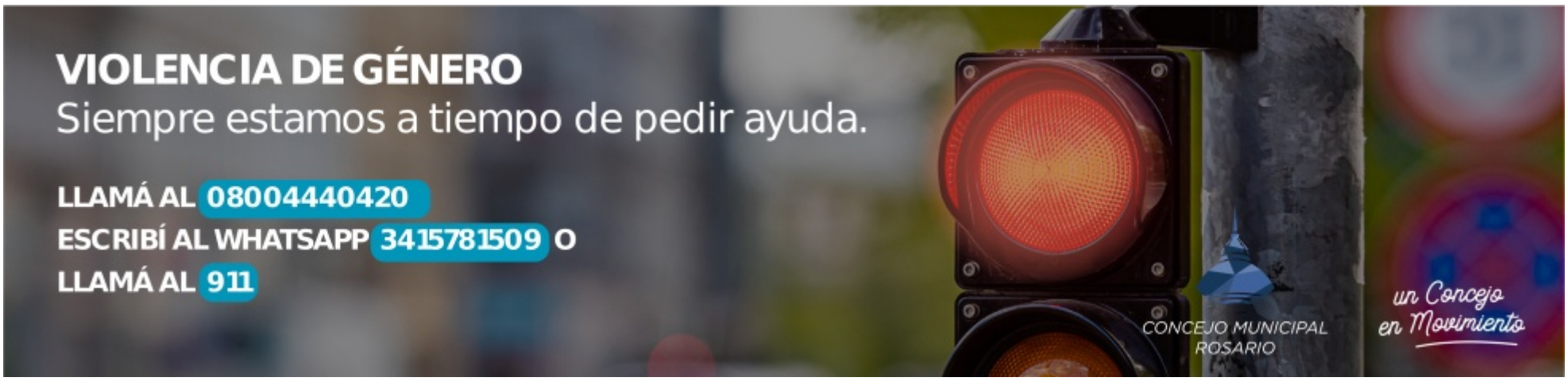
A las 8.30 de la mañana del día siguiente, llegó a la vivienda una joven sueco-argentina llamada Dagmar Hagelin, quien había conocido a Burgos durante el verano en unas vacaciones familiares en Villa Gesell. Cuando le abren la puerta ve los caños de las armas de los marinos y empieza a correr.

Astiz y un policía bonaerense de la zona, que participó del operativo, la siguieron. Con la rodilla sobre el suelo y el arma en la mano, según las declaraciones de vecinos que fueron testigos, el teniente de fragata gritó: "Parate flaca, si no te tiro".

Finalmente disparó e hirió en la cabeza a la joven. Fue un roce, aunque de todos modos se desvaneció. Junto al policía, el marino se hizo de un taxi que había allí y metieron a la chica en el baúl. Testigos señalaron que Dagmar recuperó la conciencia y estiró las manos, para evitar que cerraran la cajuela.

Fue llevada a la Esma, en cuyo sótano funcionaba una enfermería. Allí la vio su amiga, Norma Burgos, quien fue llevada por los marinos. Al dejar la sala, la mujer escuchó el diálogo entre el torturador Whamond y el "Ángel de la muerte", según lo reprodujo el periodista Uki Goñi en su libro *Judas*, de 1996.

"Es que la suequita se parece mucho a la Berger", se excusó Astiz ante su camarada de fuerza, sobre el error cometido. Dagmar Hagelin nunca apareció. La denuncia de su padre, Ragnar, motivó la queja de Suecia y el retiro de sus embajadores. El país nórdico estuvo a punto de romper relaciones con la dictadura argentina por la negativa local a aportar información. A ese hombre le dedicaron una "visita humanitaria" el 11 de julio pasado los diputados de LLA.



UN GENOCIDIO CONTADO POR SUS PROPIOS PERPETRADORES

Licencia para **matar**

Una investigación del medio palestino-israelí +972 Magazine reproduce experiencias de soldados de Israel en Gaza: "Cuando me aburro, disparo, para pasar el tiempo". Además, "saquean y luego queman los hogares palestinos".

Por **Pablo Bilsky**

El medio estadounidense Democracy Now! (¡Democracia ahora!) entrevistó al periodista israelí Oren Ziv, que publicó en el medio +972 Magazine el informe titulado "Cuando me aburro disparo": la aprobación del ejército israelí para la violencia indiscriminada" ("I'm bored, so I shoot': The Israeli army's approval of free-for-all violence in Gaza") .

La investigación asegura que "los soldados israelíes describen la ausencia casi total de regulaciones de tiro en la guerra de Gaza, con tropas disparando a su antojo, incendiando casas y dejando cadáveres en las calles, todo con el permiso de sus comandantes".

Oren Ziv es un periodista, comentarista político y fotógrafo israelí. Reporta para los medios Local Call y +972 Magazine y es fotógrafo independiente para Haaretz, France Presse y Getty Images.

La revista +972 Magazine fue fundada en 2010 por un grupo de periodistas israelíes y palestinos que, después de la guerra de Gaza de 2008-2009, sintieron que las discusiones en inglés sobre Israel-Palestina "no reflejaban con precisión la realidad sobre el terreno", según señala su sitio oficial. Entonces, con su propio dinero, construyeron su propia plataforma.

El sitio comenzó como un colectivo de blogueros totalmente voluntarios, pero rápidamente creció hasta convertirse en un centro de informes y análisis editado profesionalmente que ayudó a cambiar el discurso sobre Israel-Palestina, poner la ocupación en primer plano, destacar las luchas políticas y sociales de base, y elevar voces y perspectivas que simplemente no se escuchan en ningún otro lugar.

La investigación del medio israelí revela que las fuerzas militares de ese país desplegadas en Gaza han sido autorizadas a abrir fuego contra las palestinas y los palestinos prácticamente cuando quieran.

Seis soldados que estuvieron en Gaza describieron, entrevistados por Ziv, que existe una ausencia casi total de regulación, lo que da lugar a que haya soldados disparando a su antojo, incendiando casas y dejando cadáveres pudriéndose en las calles, entre otras cosas.

"Según los relatos, muchos soldados disparaban no por una razón táctica o una verdadera razón militar, sino por aburrimiento, para pasar el tiempo o simplemente porque podían", aseguró Ziv.

"La sensación entre los soldados es que podían hacer lo que quisieran y que no enfrentarían consecuencias por sus actos. Y todo esto sucede con el conocimiento de los comandantes", agregó.

De los seis soldados que entrevistó, cinco hablaron bajo condición de anonimato. La excepción fue Yuval Green, un reservista de 26 años de Jerusalén que en noviembre y diciembre sirvió en la 55.ª Brigada de Paracaidistas.

Green firmó recientemente una carta de 41 reservistas en la que declaran su negativa a combatir en Gaza, después de la invasión de Rafah por parte del ejército israelí. "No había restricciones en el uso de municiones. La gente disparaba sólo para aliviar el aburrimiento", señaló el reservista.

"Creo que continuar esta guerra y continuar con la muerte de palestinos y de soldados israelíes no está bien. Creo que en este momento lo correcto es firmar un tratado de alto el fuego con el que se liberará a los rehenes y se pondrá fin a esta guerra. Sé que el Gobierno israelí aún no está dis-

continúa en la página 6

Librería
FOTOCOPIAS
IMPRESIONES B/N Y COLOR
JUGUETES - REGALOS
Fundada el 28 de mayo de 1990
LUNES A VIERNES DE 7.30 A 13.30
Y DE 15.00 A 20.00
SÁBADOS DE 10.00 A 13.00
CALLAO 253 3412720782

puesto a firmarlo", consideró Green, que se niega a seguir combatiendo en Gaza.

CADÁVERES PUDRIÉNDOSE AL SOL

Por su parte, el periodista israelí explicó que realizó investigaciones en el terreno sobre los ataques desde el aire, usando inteligencia artificial y aprendizaje automático. Y agregó que, en ese marco, habló con soldados que fueron desplegados durante la guerra en diferentes lugares y distintas unidades.

"Y lo que prácticamente están diciendo es que cada vez que tenían una leve sensación de miedo o peligro, podían disparar. Nadie los iba a restringir. Incluso ataques a objetivos sensibles como escuelas, hospitales, instituciones públicas, para lo que debían obtener aprobación oficial de mandos más altos, en estos casos eran sólo un trámite burocrático y casi siempre eran aprobados", señaló el periodista israelí.

"Los testimonios describen un entorno plagado de cadáveres de civiles, abandonados para que se pudran o se los coman los animales callejeros; el ejército sólo los oculta de la vista antes de la llegada de convoyes de ayuda internacional, para que las imágenes de personas en estado avanzado de descomposición no salgan a la luz", agregó el reportero de +972 Magazine.

Ziv contó además que dos soldados describieron cómo en algunas áreas, cuando las fuerzas israelíes eran desplegadas en un barrio determinado dentro de la Franja de Gaza, tenían marcada una línea roja, un punto específico a 100 metros frente a ellos. Si algún palestino lo cruzaba, incluso si estaba desarmado o era una mujer o un niño, tenían permitido disparar a matar, en lugar de arrestarlos o hacer una advertencia.

Los soldados también revelaron que todo hombre entre 16 y 50 años, aunque estuviera vestido de civil y no portara armas, era considerado un combatiente o colaborador de Hamás y tenían autorización para dispararles.

MATAR PARA PASAR EL TIEMPO

"Muchas veces, según lo que investigamos, pareciera que los soldados estaban disparando no por una motivación táctica o militar real, sino producto del aburrimiento, para pasar el tiempo, o simplemente porque podían hacerlo", agregó el periodista.

Ziv recordó que algunos de los soldados les hablaron de que ("y cito textualmente", aclaró): "Es habitual el hecho de disparar por diversión".

El periodista israelí aseguró que uno de los soldados le dijo que "durante el Janucá, la fiesta judía de Janucá, algunas de las unidades en la Franja de Gaza hablaron por radio sobre disparar a una hora determinada para iluminar el cielo, y estuvieron disparando durante minutos sólo por diversión".

"No era sólo un problema esporádico aquí y allá, sino una política muy amplia bajo la cual los soldados sentían que podían hacer lo que quisieran sin que hubiera consecuencias. Y todo esto se hace también con el conocimiento de los comandantes", aclara el reportero del medio de Israel.

SALEM

"No era sólo un problema esporádico aquí y allá, sino una política muy amplia bajo la cual los soldados sentían que podían hacer lo que quisieran sin que hubiera consecuencias. Y todo esto se hace también con el conocimiento de los comandantes", aclara el reportero del medio de Israel.

Ziv también hizo referencia a que, desde el primer día, se escucharon "declaraciones muy horribles" por parte del primer ministro de Israel, Benjamin Netanyahu, y de otros ministros de alto rango del gobierno israelí: hablaron de venganza y de que no hay civiles inocentes en Gaza. Estos dichos, agregó el periodista, se extendieron a los comandantes y los soldados rasos. Durante las entrevistas, el reportero escuchó, de boca de los soldados, las mismas frases: "No hay gente inocente en Gaza", "Todo el mundo está involucrado con Hamás", "Todos estaban celebrando el 7 de octubre y es por eso que deben ser castigados".

SAQUEAR, VANDALIZAR Y QUEMAR LAS CASAS PALESTINAS

Los soldados señalaron, además, "que los actos de vandalismo, de saqueo, con un sentido general de venganza, eran muy comunes".

"Varios soldados nos dijeron que el ejército no se estaba ocupando de las personas muertas, de los palestinos muertos, y era muy común para ellos ver cadáveres a los lados de la carretera cuando se desplazaban de un lugar a otro", agregó el periodista.

Ziv recogió testimonio de soldados que afirmaron que cuando eran desplegados dentro de las casas de palestinos, y cuando tenían que desplazarse a una nueva posición, la política oficial era quemar la casa.

"Los soldados juntaban los colchones y los muebles, prendían fuego a la casa y seguían su camino. La explicación oficial que los comandantes les daban era que no querían que se dejara cualquier material sensible allí, como equipo militar o mapas o cosas por el estilo, pero que, además, no querían que Hamás usara las casas. Pero, entre líneas, se puede entender que también era un acto de venganza para castigar a los civiles palestinos, y también para asegurarse de que estos no pudieran volver a esas áreas, zonas que, al menos algunas personas en el ejército, creían que se mantendrían bajo control israelí".

Aaron Bushnell pertenecía a la Fuerza Aérea de Estados Unidos y estaba en servicio activo desde hacía 25 años. El 25 de febrero se prendió fuego frente a la embajada de Israel en Washington, D.C., para protestar por la brutalidad de guerra de ese país en Gaza.

Según informó el sitio de noticias británico BBC, antes de prenderse fuego, el militar estadounidense afirmó que "ya no sería cómplice del genocidio".

Bushnell calificó lo que iba hacer como un "acto extremo de protesta" y, transmitiendo en directo por la plataforma Twitch, se inmoló frente a la embajada israelí en Washington al grito de "Palestina libre".

"Soy un miembro en servicio activo de la Fuerza Aérea de los EE. UU. y ya no seré cómplice del genocidio. Estoy a punto de participar en un acto de protesta extremo, pero en comparación con lo que la gente ha estado experimentando en Palestina a manos de sus colonizadores, no es nada extremo", señaló, poco antes de inmolarse.

"Ni siquiera fue el primer estadounidense en autoinmolarse por el destino de los palestinos. En diciembre pasado, una mujer no identificada se prendió fuego frente al consulado israelí en Atlanta, aparentemente en una protesta similar. Ella sobrevivió. (En abril, un hombre se autoinmoló frente al tribunal de Manhattan donde Donald Trump estaba siendo juzgado por intentar influir ilegalmente en las elecciones de 2016, pero parecía agraviado por otras cosas)", señaló Nan Levison en la nota titulada "Cuando demasiado no es suficiente. Pasión moral y los extremos de la protesta" ("When Too Much Is Not Enough. Moral Passion and the Extremes of Protest") publicada en el sitio estadounidense Tom Dispatch.

SADOP
Sindicato Argentino de Docentes Privados
Avellaneda 805 | Rosario
0341-437 6382 / 6391
contacto@sadoprosario.org
@sadoprosario
Sadop Rosario
Sadop Rosario
sadoprosario.org

Tres incidentes, por supuesto, no constituyen una epidemia, pero sí llaman la atención. Así pues, el fenómeno de la autoinmolación permaneció en las noticias durante algún tiempo, señaló Levison.

El periodista de Tom Dispatch cuenta que luego del acto de protesta de Bushnell, se llevaron a cabo vigilias en su honor en varias ciudades estadounidenses, incluida Portland, Oregon, donde miembros de un grupo de veteranos pacifistas quemaron sus uniformes en su memoria; la ciudad palestina de Jericó puso su nombre a una calle; otro aviador en servicio activo realizó una huelga de hambre frente a la Casa Blanca y, cuando se le ordenó regresar a su base en España, dos compañeros de Veteranos por la Paz comenzaron una huelga de hambre en su lugar.

Levison señala que la cobertura mediática inicial de la acción de Bushnell fue bastante escasa, y en muchos casos dieron más espacio a los detalles de su inmolación que a los motivos de su protesta. "Una excepción notable fue una columna del Washington Post escrita por Shadi Hamid, quien explicó la posición de Bushnell sobre el apoyo del gobierno estadounidense a Israel y concluyó que si bien su acto podría haber sido irrazonable, su sensación de impotencia no lo era", aseguró Levison, al tiempo que asegura que "no pasó mucho tiempo" para que el foco de los medios se centrara en la salud mental de Bushnell y su supuesta pertenencia a una secta.

Pero el autor de la nota aclara, más allá de los intentos de los medios de desviar la atención: "Bushnell fue explícito acerca de su angustia por la situación en Gaza y sonó como si también estuviera lidiando con una sensación de daño moral, una enfermedad tanto del corazón como de la cabeza, pero nada de eso era prueba de trastorno. Prenderse fuego por cualquier motivo es indiscutiblemente un acto de suicidio, pero el estado mental de alguien en ese momento es, en última instancia, incognoscible, ya que esos suicidios casi invariablemente llevan sus secretos a la tumba. Cuando se trata de autoinmolación, me inclino a confiar en la palabra de la gente. Aparentemente, eso me coloca en minoría".

MATERIAL FECAL, RATAS, PIOJOS, HEPATITIS, SARNA, POLIO...

En mayo, la Corte Internacional de Justicia (CIJ) ordenó a Israel que cese sus operaciones en Rafah. Además, el fiscal de la Corte Penal Internacional (CPI) solicitó órdenes de arresto para el primer ministro israelí, Benjamín Netanyahu, y el ministro de Defensa, Yoav Gallant, por presuntos crímenes de guerra y crímenes contra la humanidad.

Asimismo, una Comisión del Consejo de Derechos Humanos de la ONU concluyó que las fuerzas de seguridad israelíes cometieron crímenes como hambre, asesinato, daño intencional a civiles, traslados forzados, violencia sexual y tortura.

Incluso Estados Unidos, el aliado más cercano de Israel, concluyó que el uso de armas por parte de Israel en Gaza es "inconsistente" con las leyes de derechos humanos.

Mientras tanto, más de dos millones de personas sobreviven entre cadáveres pudriéndose al sol, materia fecal, ratas, escorpiones, moscas, piojos, mosquitos, Hepatitis A, sarna, disentería, diarreas agudas, cólera y polio, según describió la portavoz de la Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en Medio Oriente (UNRWA), Louise Wateridge.

¿TOMÁS, FUMÁS, ASPIRÁS?
TODO CONSUMO ES UN RIESGO
PODEMOS AYUDARTE
3413 368116
AGENCIA DE PREVENCIÓN Y ABORDAJES DE CONSUMOS PROBLEMÁTICOS
CONCEJO MUNICIPAL DE ROSARIO
Municipalidad de Rosario

FÚTBOL Y NEGOCIADOS

Academia privada

Ante el avance de discursos favorables a las Sociedades Anónimas Deportivas, el área cultural de Racing presentó el documental *GerenciaMiento*, que retrata la mala experiencia del club en manos de Blanquiceleste SA.

Por **Santiago Garat** y **Facundo Paredes**

Fernando Marín, hombre de medios cercano al poder, sale de la oficina tras concretar el gerenciamiento de Racing Club. “Esto es absolutamente profesional y empresario”, advierte ante la prensa, y aclara como al pasar: “El sentimiento es una coincidencia feliz. Soy de Racing de toda la vida”. Es diciembre del año 2000 cuando Blanquiceleste S.A. toma las riendas de una entidad en ruinas y un equipo coqueteando con el descenso. “Los medios hablaban del gerenciamiento de Racing como solución. Había otras salidas, pero esa fue la decisión política”, dice Hernán Sormani, miembro del Sarcac (Socios Autoconvocados de Racing Club Asociación Civil) en el documental *GerenciaMiento*, realizado por el Departamento de Cultura e Historia y del Hincha del club de Avellaneda y recientemente estrenado en Youtube. “En el periodismo en su momento se hablaba de las bondades de la gerencia”, aporta ahora –en diálogo con Poné la pava (Radio Rebelde Rosario)– Federico Cogo, director y guionista del film.

Pasan los años, pasan los jugadores, pero la figura que está detrás de las Sociedades Anónimas Deportivas en el país, no. Mauricio Macri, antes y después, como presidente de Boca, de la Nación y ahora como hombre cercano a Javier Milei, mantiene intacta su obsesión de habilitar la estructura legal de la privatización en clubes asociaciones civiles. “En algún momento hasta se pensó que Macri era el verdadero dueño de Racing por el vínculo con Marín, los pases de jugadores entre Racing y Boca”, recuerda Cogo.

JUGANDO DE ACUERDO AL DOLOR

Las crisis en el país son un fertilizante para que afloren las discusiones a favor de las privatizaciones de los clubes. Ocurrió en los 90, cuando además de Macri también militaba por ese formato Daniel Scioli, que tras varias idas y vueltas en su postura respecto a las SAD, hoy es el Secretario de Deportes del gobierno de Milei que impulsa ese proyecto.

Racing fue a la quiebra en 1998 y luego vino la tristemente célebre frase de la entonces síndica Liliana Ripoll: “Ha dejado de existir Racing Club asociación civil”. En ese contexto, el gobierno de Carlos Menem, ya en su ocaso, aprovechó para apuntar el rayo privatizador también hacia las entidades deportivas.

En escena apareció el empresario Fernando Marín, empleado de Macri y hombre del palo de los medios de comunicación y de eventos deportivos, como la Copa Davis, que organizó por más de 30 años. El periodista Gustavo Veiga reveló que “más de uno le atribuye ser el cerebro de los nefastos slogans «Los argentinos somos derechos y humanos» y «El silencio es salud»”, promovidos por la dictadura en el marco del Mundial 78.

Uno de sus grandes aciertos fue poner en la pantalla de la televisión argentina al Chavo del 8. Durante el gobierno macrista, tomó las riendas del Fútbol Para Todos, cuando el programa estatal ya agonizaba.

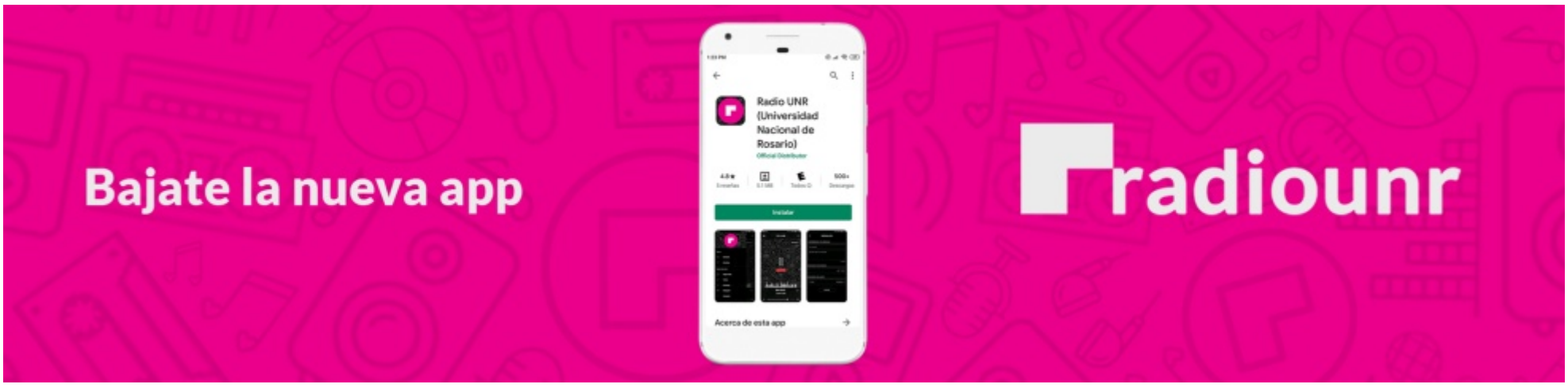
En esos años oscuros de la Academia, “convivían” el Racing de Blanquiceleste y la mutual Racing Club, que competía en la Liga. “Había dos Racing compitiendo en un mismo momento, compartiendo el predio”, cuenta Federico Cogo. “En las canchas de mejor estado jugaba el Racing de Blanquiceleste, y en las de peor estado jugaba el Racing de la mutual. La convivencia era muy complicada. Se estaban construyendo unas parrillas para atraer vida social, y venían los entrenadores de arquero y hacían patear contra las parrillas para que se caigan”.

En el Racing de Blanquiceleste, toda disciplina que no era el fútbol (gerenciado) se la llamaba “actividad residual”.

DE LA GLORIA A LA NADA

En un diciembre de 2001 en llamas, con represión policial, muertos en las calles y la renuncia del presidente Fernando De la Rúa, Racing gritó campeón después de 35 años. Lo que hinchas y jugadores celebraron como una gesta deportiva, la gerencia lo tradujo en mayor crédito a ese formato que ya había fracasado en Deportivo Español y Mandiyú, entre otros casos.

Sin embargo, en palabras del propio Fernando Marín, aquello se transformó en contraproducente para la empresa, porque dejó la vara muy alta. “Él dice en el documental que era conveniente salir campeón más adelante, porque la gente le empezó a exigir más. Eso te demuestra que al tipo sólo le impor-



taba la plata y quedarse", dice el director del documental, y remarca: "En 2001 no ganamos con estrellas. Blanquiceleste nunca trajo jugadores de renombre, lo que hizo fue vaciar las inferiores y hacer sus negocios. Lo que daba vida social, como la confitería, por ejemplo, lo sacó. El gerenciamiento vino a empeorar lo que ya estaba mal".

Cogo califica aquel título de la mano de Reinaldo Merlo como "un espejismo", una excepción en la gestión privada de la entidad. "Tuvo un par de torneos medianamente bien, peleó el siguiente, con Ardiles jugó la Libertadores y después nada más". Sebastian Bonino, fundador del predio racinguista Tita Mattiussi, asegura: "La empresa por sí no puede salir campeón. El campeón fue Racing, los jugadores, la gente. Para mí es sólo un tema jurídico".

"Marín dice en el documental que era conveniente salir campeón más adelante, porque la gente le empezó a exigir más. Eso te demuestra que al tipo sólo le importaba la plata y quedarse"

LO QUE DEBES, CÓMO PUEDES QUEDÁRTELO

El campeonato de 2001 empezaba a quedar atrás a medida que se sucedían, año a año, las malas campañas del equipo. Y la imagen de Fernando Marín decaía a la misma velocidad. En una entrevista con Clarín reconoció que su presencia irritaba al hincha y que "aunque salga campeón mundial me van a insultar", en la cancha o en la calle. "Hasta el cura me putea".

En el estadio Presidente Perón, tras una derrota con Talleres, un simpatizante lo escupió en la cara. "Eso es Racing", dice el empresario en el film al contar ese episodio. Eran sus últimos días en el club, aunque todavía no los de Blanquiceleste, que continuaba bajo la conducción de Fernando De Tomaso. Antes de dar un paso al costado, Marín echó al entrenador Diego Simeone. "Lo único que les voy a decir –cuenta el *Cholo* en su documental *Simeone. Vivir partido a partido*– es que yo voy a ser un gran entrenador y el día que me quieras volver a traer, no me vas a poder pagar. Bueno, no estuve tan lejos (risas)".

"En 2001 no ganamos con estrellas. Blanquiceleste nunca trajo jugadores de renombre, lo que hizo fue vaciar las inferiores y hacer sus negocios. Lo que daba vida social lo sacó. Empeoró lo que ya estaba mal"

De Tomaso, antes vice, ahora presidente de la empresa, dio un manotazo de ahogado y contrató nuevamente a *Mostaza* Merlo. Pero su segunda etapa terminó mal: "¡Blanquiceleste no cumplió en nada!", decía Mostaza mientras se frotaba ampulosamente las manos y miraba a los ojos a cada uno de los periodistas de la conferencia. Lo habían echado.

Dos años después, en 2008, los hinchas y socios de Racing echaron a la gerenciadora, que arrancó con un título y se fue jugando una Promoción para mantener la categoría. Atrás quedó un club devastado.

—¿Vos a qué te dedicas? —le preguntaban a los empleados que dejó Blanquiceleste en el club.

—A cortar el pasto.

—¿Y después de eso, qué hacés?

—Espero que crezca.

DE DIÁLOGOS Y PALABRAS

Literatura, infancias y cómo leer el **mundo**

Por **Marcela Isaías**

“Si no sos lector, difícilmente puedas propiciar la lectura de otro”, asegura la escritora, editora y docente Beatriz Actis. Defiende la relación de las y los mediadores de lectura con los buenos libros, las infancias y los jóvenes. Dice que “un buen texto seguramente abrirá un montón de interrogantes, de construcciones de sentido diversos” y que leer literatura, interpretarla, da herramientas para leer el mundo. A partir de agosto, coordinará una serie de Talleres de lectura que organiza la Fundación Tiempo de Saber.

Los talleres que ofrecerá Actis están destinados a docentes de todas las áreas y niveles, estudiantes de los profesorados, bibliotecarias, promotores culturales y demás personas interesadas en la propuesta. El primer ciclo es de modalidad presencial (en Córdoba 951 planta alta) y virtual; comienza el sábado 10 de agosto, de 9 a 12, con el encuentro sobre Efemérides: literatura y memoria; el segundo será el sábado 14 de septiembre, de 9 a 12, y se llama Diálogo entre libros: ¿Qué leemos en la escuela?, y el tercero de estos talleres 2024 se dictará el sábado 19 de octubre de 9 a 12, y será sobre Texto verbal e ilustración: Libro - álbum y nuevos modos de narrar.

Se puede optar por participar en uno, dos o en los tres talleres. Son arancelados. Cada uno otorga una certificación de la Fundación Tiempo de Saber. Para más información, se puede consultar al whatsapp 341 3704106.

Beatriz Actis es profesora en Letras por la Universidad Nacional del Litoral (UNL). Es autora de más de cuarenta libros y ha sido varias veces distinguida por su labor literaria. Entre sus libros de educación figura *Las aulas de literatura*, dirige la *colección Lecturas* y escrituras de la editorial Homo Sapiens y realiza la selección literaria en libros de textos y antologías para la escuela primaria para diversas editoriales. Formó parte del Plan Nacional de Lectura y del Comité académico de la Maestría en Literatura para Niños (UNR). Imparte cursos de capacitación destinados a equipos directivos y docentes en la Argentina y el resto de Latinoamérica. Y conduce el programa de radio Espacio Libro, que también puede verse en Youtube.

La escritora y educadora Beatriz Actis coordina una serie de talleres de lectura destinados a docentes, bibliotecarias y demás mediadores de esta práctica. El primero es sobre efemérides y memoria.

PRÁCTICAS LECTORAS

Los talleres a cargo de Beatriz Actis tienen como idea principal abordar la lectura de literatura para niñas, niños y jóvenes, desde las problemáticas y tendencias actuales, además de indagar en otras prácticas lectoras.

El lugar de la literatura en las prácticas lectoras y el papel de las y los mediadores forman parte de esas problemáticas a debatir. “Todo el tiempo se habla de literatura para chicos, para niños o para las infancias, siempre haciendo una diferencia entre literatura para chicos y para grandes, que a nivel operativo funciona. De todas maneras, hay que seguir hablando de un estatus de literatura y después modalizar”, invita Actis.

La mediación es otro de los aspectos que la escritora considera relevante. Es la tarea que asumen docentes, bibliotecarias, familias y otras personas que están en espacios formales y no formales donde circula la literatura. “¿Qué pasa con esos mediadores? ¿Qué se busca en esa tarea?”, se pregunta Actis en voz alta, y se explaya sobre aquellas prácticas donde el uso de los textos condiciona lo específico de la literatura.

Por ejemplo –cita la escritora–, un psicólogo que hace un curso terapéutico y ofrece un texto acorde a lo que necesita o bien un docente que lo hace para relacionarlo con algún contenido de la clase. “Con esas prácticas –advierte– corremos el riesgo de condicionar la especificidad literaria. La literatura para chicos es literatura básicamente, no tiene por qué ser vehículo explícito de algún mensaje que permita o la función docente o la función terapéutica. Un buen texto desde ya va a abrir un montón de construcciones de sentido y un montón de interrogantes diversos. Por eso es literatura”.

Actis convoca a recuperar el lugar de las y los lectores: “Ese uso que se hace de la literatura para chicos hace ver que se está leyendo en un cierto sentido, y lo que hay que recuperar es que seamos lectores en primer lugar, y como mediadores recuperemos nuestra función lectora”.

Señala la importancia de reconocerse como lectoras y lectores para luego pensar en mediar con la literatura. “Si no sos lector difícilmente puedas propiciar la lectura de otro. Ahí hay una cuestión a trabajar sobre la propia formación lectora personal, ni siquiera profesional, de los docentes”, afirma.

Trae a la charla una famosa reflexión de la investigadora Emilia Ferreiro en la que explica que si fuera obligatorio enseñar a nadar en las escuelas habría piletas en todas y el docente que enseña a nadar tendría que saber nadar también. Una analogía que hace con los libros y la formación lectora.

Propone dar herramientas para profundizar en la lectura y no limitarla a actividades “impresionistas o voluntaristas”. “Si se pretende complejizar la lectura y no simplificarla, pasar de lo dicho a lo

PRANA
ALIMENTOS
NATURALES
Medallones de Cereales y Legumbres
Ralladito Vegetal
Pasta de Maní
341 2122577
pranalimentosnaturaless
prana.alimentosnaturales

TÉLAM

no dicho que es llegar a lo literario, leer, interpretar y no decodificar, tenés que dar herramientas para esa interpretación", explica, y destaca que "el desafío es recuperar el placer de leer pero interpretando lo que se lee, porque no se puede disfrutar de lo que no se conoce ni se entiende".

"Se lee literatura para tener herramientas para leer el mundo; para interpretar el discurso de los medios, de la clase dirigente, el discurso social", se explaya la autora santafesina.

Desde su doble trabajo de escritora y docente afirma que otro de los desafíos es "abrir el canon literario escolar". Para esa meta, otra vez lo primordial es reconocerse como lectora, como lector y privilegiar la calidad literaria. Dice que se trata de "armar pequeñas comunidades de lectores dentro de las instituciones, recomendarse libros, pasarse datos". Un camino también para salir de esos mismos autores y autoras que todos los años se leen en las escuelas o son los que llevan las grandes editoriales.

—"¿Por dónde empiezo? ¿Cuándo? ¿Hay una edad?", suelen preguntar docentes y familias que buscan acercar a las chicas y los chicos a los libros literarios.

—Hay libros para bebés, para que se familiaricen con un objeto libro. Hay con sonidos, para cuando se bañan. Son como un estímulo que diferencia el juguete del libro. Y, a medida que crecen, se articulan y potencian mutuamente con la oralidad. Sin perder el relato y el juego de palabras, la musicalidad. La idea es que haya libros circulando, diversos. Si no hay en casa, la biblioteca popular está donde no hay nada. La infraestructura pública sirve. Lo importante es que haya una familiaridad de que el libro es una de mis posibilidades entre mis prácticas. Y también perder el prejuicio sobre cierto tipo de libros y temáticas. Si es adolescente y está leyendo lo que le recomendó un youtuber o la saga de una película, que lo lea. Porque es una etapa de la vida donde se va formando criterio, por lo menos hay un hábito, un interés; y en el soporte que sea. La escuela es la que tiene que dar herramientas para tener una mirada crítica en relación a lo que se lee, y para leer otro tipo de títulos y autores a los que a lo mejor los chicos no acceden, a veces por el bombardeo del mercado. Y, ¿hay que leer? Y, sí, habría que leer, pero a lo mejor no se lee literatura, por eso hablo de prácticas lectoras. Hay que leer desde deporte, divulgación científica, sobre el mundo del espectáculo, no pasa por ser demagógicos sino realistas de qué lee el otro, cuáles son los consumos culturales. Por ahí es mejor que vean *Intensamente 2* (película infantil) y no que lean esos libros de las emociones para chicos direccionados y de dudoso valor literario. O mejor, que se den cuenta que en la literatura las emociones aparecen en la complejidad de un personaje.

> "La escuela tiene que dar herramientas para tener una mirada crítica con lo que se lee, y para leer otro tipo de títulos y autores a los que a lo mejor los chicos no acceden, a veces por el bombardeo del mercado"

—¿Sirve el libro de texto único en la escuela?

—Es un tema controvertido. El viejo manual o libro de texto tiene este riesgo: el de ser un saber totalizador, ahí está todo, y que sea la única fuente que haya en el aula. De todas maneras, también una entiende que para la organización del trabajo en el aula está bien que todos tengan un material común, con el que después se puedan hacer recorridos de lectura, ir a otros textos. Entonces, me ordena el trabajo como docente y es un punto de partida para buscar material complementario y otras fuentes de información. Como tengo escuela sé que son cosas del mundo práctico de la lectura.

—Efémerides, literatura y memoria, es el tema del primer taller. ¿Por qué y cómo está pensado este encuentro de lectura?

—Circulo mucho por las escuelas, en mi rol de escritora y desde la formación docente. Lo que veo es que la efeméride sigue siendo "el acto" (escolar), bajo una fuerte presión institucional, en especial en la primaria. Lo que planteo desde lo literario es trabajar por un lado la relación literatura-memoria histórica y, por otro, la conciencia ecológica, que no es sólo celebrar la naturaleza sino ver cómo opera lo político y social en la naturaleza. La propuesta general es trabajar todo el año una serie de textos literarios en el aula en los que la dimensión de la memoria histórica o de la conciencia ecológica puedan aparecer junto con otros aspectos que se tomen, fuera de las coyunturas. Se escribe y se cuenta para no olvidar, y para tener más elementos para interpretar la realidad actual.

"Meterse a la pileta es otra cosa"

"Si aprender a nadar fuera definido como un contenido escolar para todos los niños, debería haber piletas de natación en todas las escuelas y los maestros deberían saber nadar. Además, seguramente, a nadie se le ocurriría dejar a un chico solo en el medio del agua y se harían todos los esfuerzos para que no tuviera miedo de entrar a la pileta, con la suposición de que todos pueden aprender a nadar.
Les pedimos que aprendan a leer y a escribir, pero sin libros ni bibliotecas (sin pileta), creyendo que algunos van a poder y otros no, y sobre todo, pretendiendo que les resulte evidente la relación entre los sonidos del habla y las marcas de la escritura (algo así como enseñar a nadar solo a quienes ya saben flotar por sí mismos). Entrenamos la mano y el ojo, descomponemos rápidamente las palabras, que es como entrenar movimientos aislados fuera de la pileta. Meterse a la pileta es otra cosa. Es entrar en un ambiente alfabetizador. Esta es una expresión que algunos han usado como referida a un conjunto de objetos desvinculados de las prácticas sociales que les dan sentido. Cuando decimos 'ambiente alfabetizador', estamos pensando en la introducción a la cultura escrita, la cual no es un conjunto de libros y carteles en un rincón del aula sino un conjunto de prácticas sociales que se organizan alrededor de lo escrito (...)". Emilia Ferreiro.

redacción rosario
https://redaccionrosario.com/
redaccionros
redaccionros
redaccionrosario
redaccionrosario

PLENARIO CALIENTE EN EL CORDÓN INDUSTRIAL

PRENSA SOEAR

Aceite hirviendo, sobra

La seccional San Lorenzo y la Federación nacional de sindicatos Aceiteros ratificaron que habrá más huelgas que afectan al complejo agroexportador para resistir las políticas de Milei.

Por **Manolo Robles**

Entre mito y realidad, lo del aceite hirviendo cayendo sobre los invasores ingleses quedó inscripto en la historia como símbolo de resistencia nacional y popular. Y además, el plenario en que trabajadores y trabajadoras aceiteros ratificaron su decisión de resistir las políticas del gobierno nacional con más medidas de fuerza fue en San Lorenzo, a pocos metros de la escena de otra gesta histórica de las luchas por la Independencia. En el reciente encuentro sindical, las referencias fueron a un pasado mucho más reciente pero no vivido por buena parte de los más de 250 delegados y delegadas de varias provincias: el de la última década del siglo pasado, cuando las hoy bien plantadas organizaciones sindicales aceiteras afrontaron una coyuntura de políticas antinacionales y antipopulares emparentadas con los actuales.

"Los que peinamos canas tenemos que contarles que en los 90 con un pollo hacíamos tres comidas; que si trabajabas en una empresa contratista no tenías ni siquiera nombre y apellido, eras una orden de compra", describió Daniel Succi, secretario general del emblemático Sindicato de Obreros y Empleados Aceiteros (Soea) del Departamento San Lorenzo, anfitrión de un plenario que consolidó su confluencia con las del resto del país, agrupadas en la Federación de Trabajadores del Complejo Industrial Oleaginoso, Desmotadores de Algodón y Afines de la República Argentina (FTCIODyARA), cuyo titular, el rosarino Daniel Yofra, también peina canas y se expresó en el mismo sentido de advertencia sobre los efectos de la actual gestión de gobierno nacional.

El énfasis de los dirigentes es entendible habida cuenta de la enorme diferencia entre lo que relatan y lo que todavía hoy sostienen en el sector en términos de ingresos salariales y condiciones laborales.

SUR PRODUCTORA
surproductora18
surproductora

PRENSA SOEAR

De hecho, trabajadoras y trabajadores del sector aún no sufrieron siquiera la aplicación de Ganancias, impuesto que se les había dejado de aplicar y que ahora retorna Ley Bases mediante.

La nueva y controvertida norma golpea también con la reforma laboral precarizadora, por ejemplo a través de la eliminación de las responsabilidades de las grandes empresas sobre el personal de las contratistas a través de las cuáles tercerizan tareas.

Sobre ambos aspectos, en el plenario abundó información clara y precisa a través de dos paneles. Sobre "La reforma laboral regresiva: aspectos individuales y colectivos", se explayaron la abogada del Soea San Lorenzo María Laura Campas y sus colegas de la Federación Matías Cremonte y Carlos Zamboni Siri. Y respecto de "La política económica del gobierno nacional y sus consecuencias y el panorama actual de impuesto a las Ganancias a la 4ª categoría" los expositores fueron las asesoras del gremio local Eugenia Sandoval y Silvia Zeballos junto con Sergio Arelovich y Natalia Pérez Barreda, asesores de la Federación e integrantes de Mate (Mirador de la Actualidad del Trabajo y la Economía); y Juan Santarcángelo, Doctor en Economía e investigador del Conicet.

La vinculación entre sus profesionales y asesores es parte de la coordinación entre el Soea y FTCIODyARA que comenzó a perfilarse cuando Succi fue elegido como sucesor de Pablo Reguera y cuya principal expresión es la estrategia conjunta para la negociación de las paritarias y la realización de medidas de fuerza, ya sea en ese marco o contra las políticas oficiales.

Antes, la organización del cordón industrial afrontaba por su lado la disputa salarial en un sector cuyas empresas más grandes están radicadas en esa zona y se mostraba reacia a confluir con la también fuerte seccional rosarina, de la que en 2013 surgió el actual titular de la Federación.

Ahora, el plenario se vivió como un hecho "histórico" de unidad, en el que se facultó a las conducciones a definir la continuidad de "un plan de lucha que se inició el 24 de enero", sostuvo Succi, haciendo referencia al paro general de la CGT de aquella jornada, pero que Aceiteros sostiene con su propia impronta, en la que pesa un poder no menor: el de paralizar la actividad del complejo agroexportador, tal como lo demostraran en estos últimos meses. Respecto de para cuándo la próxima, en el plenario no hubo precisiones pero sí pistas. Entre lo que dirigentes y delegados barajaron se contó el actual panorama de escasa actividad en los puertos por la generalizada actitud del "campo" de no vender las cosechas, lo que atenta contra el afán de recaudación de dólares que afiebra al gobierno. Una medida en tiempos de mayor movimiento exportador sería más efectiva, se razonó en el salón del Soea sanlorencino. Lo que quedó claro, es que ollas y aceite hirviendo sobran.

Al mismo tiempo, en el encuentro se ratificó la vocación de avanzar en la unidad con sindicatos, organizaciones y movimientos también dispuestos a enfrentar al gobierno y a insistir en el pedido de convocatoria a medidas de fuerza generales a las centrales obreras.

"Me parece que gran parte de la CGT no está a la altura de las circunstancias", señaló Yofra después del plenario, a la vez que llamó a "unificar los sectores del movimiento obrero", a través de "sus propios plenarios" para "ver hasta dónde quieren ir a pelear".

"Nosotros estamos dispuestos a enfrentar todas las medidas en contra de los trabajadores más allá de lo que haga la CGT, ya ocurrió en los 90 con el MTA (Movimiento de Trabajadores Argentinos) y seguramente va a volver a ocurrir ahora si esta CGT sigue sentándose a la mesa de los patrones, no solamente de los patrones de empresa sino los patrones del gobierno", reforzó el referente de la Federación.

Succi y Yofra encabezaron la apertura del plenario del miércoles junto con el secretario gremial del Soea San Lorenzo, Martin Morales; el tesorero de la Federación Aceitera, Eduardo Labra; el secretario adjunto del Soea San Lorenzo, Hugo López y el secretario general del Sindicato de Obreros y Empleados Aceiteros de Rosario (Soear), Marco Pozzi, otro de los que destacó la importancia de avanzar en la unidad entre quienes resisten la gestión del presidente Javier Milei.

Junto con lo de la unidad, Pozzi es uno de los que viene resaltando ya desde antes de la asunción del actual mandatario la importancia del trabajo cotidiano de capacitación y formación de trabajadoras y trabajadores. "Me preocupa el sujeto de lucha que hemos creado, que hemos institucionalizado desde los sindicatos. Un tipo que vota a Milei difícilmente sienta empatía por otro compañero. Hay que dar vuelta esa realidad, es una tarea compleja que vamos a tener", había remarcado días después del balotaje de noviembre pasado, para adelantar luego la intención de trabajar en conjunto con referentes de otras organizaciones del cordón industrial rosarino por un "programa al mejor estilo de los 70, que cubra la necesidad de los trabajadores; y discutir eso y no la agenda que instala el poder hegemónico".

Ocho meses después, las huelgas y movilizaciones que se fueron sucediendo y el reciente plenario en San Lorenzo confirman que en eso andan los aceiteros.

• Envíos sin costo.
• Productos gastronómicos y congelados.
• Realizá tu pedido, te asesoramos.

Marea Alta
pescadería

mareaalta.ros
341 5327337

MUCHO MÁS QUE UN DIFUSOR

Vive **en el aire**

Marcelo Nocetti falleció el lunes 22. Tenía 60 años. Desde la radio militó por la música popular argentina, el arte y la memoria colectiva. Transmitió durante años el Festival de Cosquín.

Por **Mariano Carreras***

Además de periodista y locutor, Marcelo Nocetti fue lector y oyente de la vida y de sus narradores populares. Se nutrió profesional y humanamente de la obra de Atahualpa Yupanqui, Hamlet Lima Quintana, Armando Tejada Gómez y Ramón Ayala, por mencionar algunos.

De ellos aprendió que las palabras son cosa seria, que la canción es una herramienta que abre corazones y mentes, que la poesía sirve para abrazar, pero también sirve para marcar distancia y denunciar injusticias y atropellos.

Nocetti hizo del micrófono y de la radio una sinfonía de entrecasa, un asado de domingo, una peña popular, una obra de teatro, pero también una barricada obrera, una manifestación estudiantil o un pedido de justicia.

Provisto de una decena de discos, un par de libros (donde nunca faltó Eduardo Galeano), un mate y un micrófono, Marcelo ratificó aquello que siempre afirmaron los pioneros del éter: la radio tiene alma. En su voz, la radio tuvo alma pero también compromiso, buena música (mayormente folclórica), lucidez y coraje.

El lunes 22, Marcelo Nocetti dejó de ser un mortal y comenzó a convertirse en una leyenda de la radiofonía rosarina. Tenía 60 años.

En el aire quedaron huellas que hablan de él. Fue creador y conductor de las audiciones radiales El Canto del Viento y Sueñero. Durante 15 años transmitió en vivo por LT8 el Festival de Cosquín.

Llevó adelante un ciclo de reportajes abiertos en Sala Lavarden por el cual pasaron los músicos populares más importantes de Argentina.

Trabajó incansablemente para que Santa Fe vuelva a tener su delegación en la Plaza Próspero Molina de Cosquín y militó para que esa acción se convierta en una política cultural de Estado.

Marcelo Nocetti fue un tipo de corazón y micrófono abierto a los silenciados, a los luchadores, a los artistas, a las mujeres y hombres sensibles. Por eso su nombre no caerá en el olvido. Somos muchos los que vamos a recordarlo bien y le diremos a quienes no lo conocieron que en la radio hubo un tipo que con sólo encender su voz alimentó el pensar y el sentir de mucha gente. Algunos no podrán creerlo. Pero así fue.

* Integrante del medio cooperativo El Correo de Firmat

LECTURAS DE INVIERNO

Una canallada

Por **Julia Moscatelli**

GUILLERMO RASCHIA

Son las 9 de la mañana y el colectivo llega puntual. Despacha a sus pasajeros en Dorrego y Amenabar. La esquina es un punto estratégico de "España y Hospitales", barrio del centro/sur de la ciudad de Rosario que está flanqueado por dos grandes avenidas y bulevares. Muy cerca de allí se encuentra el estadio de Newell's, histórico contrincante de Rosario Central.

En una casa al frente, con portón de tres pliegos, me espera Flavia, una mujer trans de 47 años, centralista con todas las letras. "Me diste suerte la última vez", afirma con suspicacia, a sabiendas de que soy fanática de su eterno rival.

La entrada al domicilio parece estar pintada igual que antes, un cuadro que se mantuvo intacto desde la última visita. En el comedor, la mesa desplazada hacia la pared con tres sillas alrededor que miran a la ventana de un jardín próximo a la vivienda lindera. En la pared, aquel televisor de dimensiones estrafalarias con noticieros que chorrean sangre mientras repiten, sin un análisis crítico, algo sobre "el problema del narcotráfico". En un rincón, el mueblecito con adornos y, al otro lado, una máquina de coser: "Mirá la campera que le arreglé a mi sobrino", me había dicho la última vez que la vi.

Sin embargo, algo parece fallar en mi percepción: ya no escucho trinar de fondo a Paraguayito y Cabecita Negra, dos pajaritos enjaulados que Flavia había adoptado. "Los dejé afuera con la fresca", me explica. Y mientras Flavia ceba mate, alternando entre las preferencias opuestas de una y de otra, intenta contener la algarabía de Paz, Zorro, Zulema, Francisco, Lincoln, Jurren y Alex, siete yorkshire terriers que me olfatean las piernas y procuran subirse a mi falda.

Jurren y Alex no son de Flavia, ella simplemente los cuida cuando su hermana se va a trabajar. "A uno lo rebauticé como Cuqui –me cuenta–, pero sólo le digo así cuando viene a esta casa, porque es más peronista".

La charla fluye al unísono del volumen del televisor. Le pregunto a Flavia qué hizo el 16 de diciembre de 2023, día en que, después de tres décadas, el equipo de sus amores se consagró campeón del torneo argentino. Manteniendo la prudencia y la humildad (que podrían traducirse en orgullo), me dice: "Ese día fue complicado para mí; se casaba mi mejor amiga, yo era la testigo de casamiento y también su modista, porque le hice el vestido de novia. Mi amiga se casaba en Baigorria, así que a las tres de la tarde nos fuimos. A ese sábado 16 de diciembre no lo olvidaré nunca más en mi vida. Desde las tres de la tarde con la maquilladora, con esos nervios de salir cada dos minutos afuera, de escuchar algo en el celu, saber algo de las previas. Pensé que ganábamos por penales, no pensé que fuéramos a ganar durante el partido. Yo estaba con el celular puesto en una faja bombacha, el vestido era largo, abierto atrás pero cerrado adelante, entonces me pasaba el cablecito de los auriculares y escuchaba el partido. Llegó la ceremonia de mi amiga y tuve que hablar porque la jueza me preguntaba cosas, no recuerdo qué dije. Después de eso me dediqué pura y exclusivamente al partido: todos en la fiesta y yo afuera. Encima había mitad de gente de Newell's y mitad de Central. No me pasaba ni el agua, hasta que terminó. Unos minutos antes la gente salió afuera conmigo. Todos festejando. Lloré mucho, pensaba mucho en mi mamá que estaba en mi casa mirando con mi papá y mis sobrinos, que son de Newell's", culmina.

"Pensaba mucho en mi mamá" es una frase que resuena una y otra vez a lo largo de su discurso. En la visita anterior, Flavia me había dicho que el motivo de su elección por Rosario Central tenía que ver con su madre: "Yo, con mamá", confesó aquella vez.

¿Será mero fanatismo? ¿Qué albergará esa maternidad? ¿Será que esa misma maternidad la contuvo en el proceso de transición y, a modo de devolución de amor, Flavia se hizo de Central? No lo sé, tampoco me atrevo a preguntarlo. Flavia procura no hablar de su pasado porque dice que ahora se siente muy bien. Ama a Central y no le importa el resultado. Escucha todos los partidos por la radio: "Si nos meten un gol de entrada, apago y vuelvo a prenderla en el segundo tiempo. Juego al Candy Crush en el celular durante el partido por los nervios".

Entre sus confesiones paganas, declara que ha rezado por Central. También dice preferir a la Virgen de Luján y a la de San Nicolás. A su vez –y con cierto resguardo– agrega que "a veces" sigue los partidos de Newell's anhelando una derrota.

Mientras imploro internamente que no le agregue azúcar al mate de acero que trajo una amiga suya de Córdoba, me dice que lloró cuando Central se fue a la B. Aún recuerda la algarabía de su padre festejando el descenso y afirma que, desde ahí, jamás se perdió un partido, que fue cuando más lo siguió. A su vez, y sin escrúpulos, conversamos sobre el último clásico que Central ganó por uno a cero: "El resto ya no importa, el daño ya está hecho", afirma, mirándome a los ojos.

La incumbencia de la frase "el daño ya está hecho" esconde interrogantes ¿Cómo vive una identidad trans, a 40 años de democracia, si el daño ya está hecho?

¿Cuánto vale una reparación histórica frente al destrato de una sociedad transodiante? ¿Cuántas travestis/trans sobreviven "si el daño ya está hecho"?

Le pregunto a Flavia acerca del movimiento de mujeres en esta difícil coyuntura. Ella responde que hay que decirles a las mujeres –tanto de Newell's como de Central– que nos mantengamos unidas, porque vamos en retroceso y se están vulnerando derechos. También me cuenta que nunca pelea por fanatismo, sino por una ideología política; eso la "mueve más". Comenta que está en completo desacuerdo con la intención manifiesta del actual presidente de convertir a los clubes en sociedades anónimas: "Los clubes deben ser de los hinchas".

A punto de culminar nuestra conversación, Flavia señala con el dedo índice la radio donde escucha el partido cuando está en su casa. "Mirá –me dice–, es esa": un minicomponente Sanyo con doble parlante y, seguramente, doble casetera. "Lo escucho en Cadena Tres. Si estoy cruzada de piernas e hicimos un gol, no me descruzo hasta que termine". Sus cábalas me divierten demasiado y siento que es lo único que puedo tener en común con un hincha del equipo contrario. Ella observa en detalle que cierro mis anotaciones en una libreta pequeña cuya tapa dice "Encuesta trans 2019". Flavia me la había regalado en nuestra cita anterior, contándome, con un dejo de nostalgia, que había trabajado en ese censo. Aquella investigación, propiciada por el gobierno de la provincia de Santa Fe conjuntamente con la Universidad Nacional de Rosario, había arrojado cifras alarmantes.

Flavia, una mujer trans de 47 años que nació en plena dictadura. La que hizo "a algún sobrino de Central". La que afirma que, si tuviera un hijo y éste fuera simpatizante de Newell's, "lo dejaría ir a la cancha, pero no lo acompañaría".

Flavia, la que no justifica la violencia en nombre de la pasión, y ratifica una y otra vez que Central es amor.

Flavia, la que puede ser nombrada.

Flavia… una verdadera canalla.

DESDE CANCHA RAYADA

En las lentas bailamos todos

Por **Hilo Negro**

Yo no sé, no. "¡Fuerte rechazo!", terminaba el relato a viva voz de Ricardo Villa, después de que Pincha, que era un 6 de aquellos, la mandó para el lado de los tomates. Para el lado de los tomates literal, porque la pelo fue a parar a la quinta que estaba cerca de la cancha del Cilindro. Por ese entonces el Ratón, que era del Trébol, en algunos partidos jugaba para nosotros. Era un 7 que, aparte de pegarle bien, le gustaba jugar pegado a la raya. A veces, en la nueva cancha que estaba cerca del tambo de Tito, al Ratón se le complicaba el juego porque en unos de los laterales, al lado del aromito, había una enredadera que tenía unas flores con un aroma intenso que le producían un fuerte rechazo en el naso, haciéndolo estornudar y lagrimear. Para colmo, cerca de esa enredadera, se juntaban a ver el partido unas pibas y el Ratón sufría el doble. A Tiguín, unas señoras que vivían por Avellaneda cerca de Quintana, lo miraban feo cuando los viernes a la tarde se paseaba con su moto con un motor ruidoso. Tiguín decía que sentía un fuerte rechazo en los ojos de esas señoras. José aseguraba que algo le pasaba cuando iba a pescar en el remanso y que lo mareaba ver la línea dar vueltas y más cuando las boyitas iban en contra de la corriente. "Mi cerebro siente un fuerte rechazo al ver al Paraná dando vueltas y vueltas". Carlos, con los ojos flechados y enrojecidos, decía que había que inventar una gotas que fortalecieran los ojos y pudieran tolerar los chispazos de los electrodos. Carlos sentía a la hora de soldar un fuerte rechazo a usar la careta de soldadura. Manuel, por su parte, renegaba con los números y en la tarde del jueves, pensando que al otro día la de matemáticas seguro que le iba a hacer hacer operaciones multiplicando o dividiendo, le producía un fuerte rechazo la tabla del 7. Juancalito y el Huguito esa semana habían conseguido una changa en una carnicería. Aparte de la paga en efectivo, la dueña del negocio les regaló 3 kilos de pulpa especial para milanesas que Raúl se encargaría de hacerlas las comeríamos el sábado. El debate era si se hacían con mucho perejil y ajo que largaran ese delicioso aroma, o no, pues después en la casa de una de las pibas habría juntada y bailongo, y a algunas de ellas ese aroma les producía un fuerte rechazo.

A las 10 de la noche del sábado, estábamos terminando la picada de milanesa con una Fanta naranja y unos que pasaron cerca nuestro, y que iban para el club La Palmera, se mostraban preocupados por la decisión que había tomado la fábrica Acindar de irse del barrio, que así como otros anuncios del gobierno, causaban un fuerte rechazo. De pronto, mientras sentíamos sonar Hipocresía, de los Pasteles Verdes, a Manuel se le iluminó la sonrisa de la cara (a Manuel y a todos, bah) cuando Pedro, mostrando una bolsita con caramelos mentolados, sentenció: "Esta noche, cuando suenen las lentas bailamos todos".

SUSCRIBITE
MIENTRAS PUEDAS
341 6407379
mandanos un whatsapp o escaneá el código
Y RECIBÍ el eslabón TODOS LOS SÁBADOS EN TU HOGAR

Periódico semanal fundado el **2 de septiembre de 1999** por Matías Ayastuy, Juan Emilio Basso Feresin, Julián Lafuente, Rodrigo Miró y Jerónimo Principiano.
propietaria: Asociación Civil Cadena Informativa
Registro de Propiedad Intelectual Nº 234.810

producción periodística: Cooperativa La Masa Ltda. (Matrícula Nº 34.256)
capitán: Juan Emilio Basso Feresin
dirección: Santiago Garat
edición: Manolo Robles

redacción: Guillermo Griecco, Pablo Bilsky, Luciano Couso, Eugenia Arpesella, Alfredo Montenegro, Facundo Paredes, Gabriel Zuzek, Candela Dolores, Ernesto Ávila, Candela Robles, Erika Saita, Marcela Isaías, Horacio Çaró, Roberto Retamoso, Diego Roth y Marcelo Valenzuela.

arte y diseño gráfico: Agustín Herrera, Martí Labrador, Javier García Alfaro y Facundo Vitiello.
fotografía: Julia Oubiña, Manuel Costa y Jorge Contrera.
cierre de edición: Jueves 25 de julio de 2024

el eslabón integra la **Federación Asociativa de Diarios y Comunicadores Cooperativos de la República Argentina** (Fadiccra) y la cooperativa **Diarios y Periódicos de Santa Fe** (Dypsa)

Viamonte 33, depto. 1, Rosario, Santa Fe, Argentina 3416407379 eleslabon.com.ar periodicoelesla periodicoeleslabon periodicoeleslabon periodicoeleslabon
cooperativa la masa